

Enseñar español en Rusia

Luis Yanguas Santos

Instituto Cervantes de Moscú
luis.yanguas@cervantes.es
@luyan_ELE

Guillermo Martin Ruiz

Latymer Upper School, Londres
g.martinruiz@gmail.com, gmr@latymer-upper.org
@g_martinruiz

RESUMEN

En el país más extenso del planeta uno puede observar tanta diversidad como en todas las comunidades humanas donde se habla la segunda lengua con más hablantes nativos del mundo. Si a esto le sumamos un mundo en continuo movimiento, con personas que van y vienen, con medios de comunicación que cuentan historias de aquí y de allá y con negocios de ida, aunque a veces no de vuelta, es evidente que el encuentro era inevitable. Precisamente trataremos de eso: de cómo es el contacto entre Rusia y la lengua española y de lo que un profesor de ELE se puede encontrar si desea instalarse y desarrollar su labor en este país. Sirva, pues, este artículo para que el lector tenga una idea, inevitablemente general, de cómo es Rusia, cómo es la cultura, cómo son sus gentes y, en definitiva, cómo enseñar español en este contexto. Ningún cambio es fácil y menos si hablamos de empezar a vivir en un país extranjero. En cualquier caso, bienvenidos a Rusia. O, para ir abriendo boca, 'Добро пожаловать в Россию' ('Dabró pazhálovat v Rasíu').

PALABRAS CLAVE

ELE, Rusia, español, enseñanza.

1. INTRODUCCIÓN

A pesar de la distancia geográfica que separa a Rusia de los países hispanohablantes, la relación entre ellos ha sido, especialmente en otras épocas, muy estrecha. Valgan como muestra la admiración de Dostoievski por *El Quijote*, la existencia de la Asociación de Hispanistas de Rusia desde 1994, la celebración

del Año Dual España-Rusia (2011 y 2015) y del Año de la lengua española y de la literatura en español en Rusia y de la lengua y la literatura rusa en España durante el curso 2015/2016. Como apunte educativo, vale la pena destacar la existencia del Centro Científico-educativo de Investigaciones de América Latina (CILA) en la Universidad Rusa de la Amistad de los Pueblos de Moscú, que ofrece becas para estudiantes latinoamericanos, y es también necesario señalar que el español se enseña en 165 universidades rusas, según Cabrera, Ruiz y Mosqueda (2011).

Desde el punto de vista sociopolítico no hemos de olvidar la histórica relación entre la extinta URSS y Cuba y la existencia en Moscú del Centro Español (*Niños de la Guerra*) que fue lugar de encuentro para los niños que llegaron a la Unión Soviética en 1937 escapando de la Guerra Civil. Esto sucedió justo un año antes de que se abriera la especialidad de Traducción en el Departamento de Lenguas Románicas de la Universidad Estatal de Leningrado (actual Universidad Estatal de San Petersburgo).

Además, el interés por el español y sus culturas se puede ejemplificar con hechos como que en Moscú hay varias escuelas de flamenco y de español para extranjeros. Según datos de 2010, el Instituto Cervantes de Moscú superó en horas/alumno al resto de centros y en el curso 2014/2015 se acercó a las cinco mil matrículas. Además, entre esta ciudad y San Petersburgo hay cinco colegios bilingües que participan en el programa de Secciones Bilingües del MECD. Por último, es importante señalar que durante el curso 2016/2017 existían lectors de la AECID en cuatro ciudades rusas: Ekaterimburgo, Piatigorsk, San Petersburgo y Moscú.

2. CONTEXTUALIZACIÓN

La Federación de Rusia es una república constitucional de tipo semipresidencialista. En cuanto a su demografía, a pesar de su enorme extensión, "solo" tiene 142 millones de habitantes, el 74% de los cuales vive en áreas urbanas (con Moscú y San Petersburgo, en las que viven unos doce y cinco millones de personas, respectivamente). Asimismo, quien quiera mudarse a tierras rusas deberá informarse antes de en cuál de las once zonas horarias residirá, si vivirá cerca de la frontera con alguno de los dieciséis países vecinos o en qué zona climática, desde ártica a subtropical, desarrollará su labor.

La complejidad de la división administrativa de la Federación de Rusia queda plasmada en su Constitución: 83 sujetos federales, agrupados en ocho distritos

(nueve, si se incluye Crimea)¹. Por razones de espacio y de utilidad no vamos a detenernos en cuáles son las diferencias entre cada uno de los sujetos. Como resumen, y de manera general, podemos decir que la diferencia básica reside en la autonomía de cada uno de los 83 parlamentos regionales.

La religión mayoritaria es el cristianismo, siendo la Iglesia ortodoxa la cabeza visible de esta confesión. La segunda religión es el islam suní, aunque en sujetos federales como la República de Tartaristán y algunos situados en la región del Cáucaso es la más profesada. En cualquier caso, la impresión es que existe cierto desapego por la religión y son pocas las manifestaciones públicas, con excepción de la Navidad ortodoxa (el siete de enero).

La moneda oficial es el rublo que se fracciona en kopeks. Es conocida la dependencia energética de la economía rusa, lo cual hace que, a pesar de ser un país rico en recursos naturales como el petróleo y el gas, una eventual caída del precio de estos afecte muy negativamente a los presupuestos del país y pueda llegar a provocar una fuerte devaluación de la moneda, como ocurrió a finales de 2014. A esto habría que sumar las sanciones impuestas por Estados Unidos y la UE tras la intervención militar de Rusia en Ucrania. Actualmente, la situación del rublo ha mejorado relativamente; no obstante, el impacto de la crisis financiera continúa notándose en el bolsillo de ciudadanos y residentes en, por ejemplo, la subida del precio de productos importados o la caída del gasto en viajes al extranjero. Es importante, pues, que el docente interesado en trabajar en el país (incluso en las antiguas repúblicas soviéticas) tenga estos datos en cuenta para poner en contexto el salario que le ofrecen.

En lo que respecta a las lenguas del país, la única oficial en toda la Federación es el ruso, aunque cada república tiene, al menos, otra lengua cooficial, como el tártaro en la República de Tartaristán o el erzya y el mokhsa en la República de Mordovia (incluso algunos *oblast* tiene también su lengua cooficial, como ocurre con el yidís en la Región Autónoma Hebrea).

En cuanto a las lenguas extranjeras, según el censo ruso de 2002 utilizado por el CIDIC, el inglés y el alemán son las más habladas (siete y tres millones de hablantes, respectivamente), mientras que el español queda, con casi 112.000 hablantes, en la quinta posición, por detrás de los dos idiomas mencionados, del francés y del turco.

El alfabeto cirílico, en su variante rusa, es el único que se usa de manera oficial en toda la Federación, aunque en regiones como la República de Tar-

¹ La subdivisión sigue hasta conformar 46 regiones (*oblast*), 1 región autónoma, 21 repúblicas (22 para quienes incluyen Crimea), 9 territorios (*krai*), 4 áreas autónomas (*okrug*) y 2 ciudades de importancia federal: Moscú y San Petersburgo (3 para quienes incluyen Sebastopol).

taristán también se usa una variante propia que corresponde a la escritura de la lengua tártara.

Vale la pena señalar que solo desde hace pocos años se ha venido introduciendo, al menos en Moscú, la transcripción al alfabeto latino de algunas calles y paradas de metro, así como algunos carteles en inglés en las zonas más céntricas y turísticas. Así pues, si se visita el país de manera independiente, es conveniente estar de alguna manera familiarizado con este alfabeto.

Como se puede deducir, la extensión y la cantidad de lenguas habladas hacen que Rusia, especialmente en las mayores ciudades, tenga una variedad étnica que, según el *The World Factbook* de la CIA, supera los 190 grupos, de los cuales el que predomina es el ruso². Lo multiétnico de la sociedad es especialmente visible en grandes ciudades como Moscú, donde se mezclan rusos étnicos con personas originarias del Cáucaso o de antiguas repúblicas soviéticas de Asia, como Kazajistán y Tayikistán.

3. EL ESPAÑOL EN RUSIA

La educación obligatoria en Rusia llega hasta la etapa llamada Educación Secundaria Completa y esta concluye cuando los alumnos tienen diecisiete años, lo cual hace que los universitarios empiecen sus estudios superiores un año antes que en otros sistemas, por ejemplo, el español.

En cuanto al acceso a cada una de las etapas, al finalizar la Educación Básica General, la Educación Secundaria General (completa) y los dos ciclos de Formación Profesional se hace un examen final de carácter obligatorio. Para estudiar en la universidad se ha de realizar el Examen de Estado Unificado, que incluye la posibilidad de examinarse de español dentro de la materia "Lengua extranjera".

Es también importante destacar que la asignatura de Lengua Extranjera es obligatoria en todos los estudios universitarios, independientemente de si el perfil es humanístico o técnico, es decir, que se debe estudiar inglés, alemán, español o cualquier otra lengua para cuya impartición la universidad disponga de medios tanto si se estudia una Filología como si se estudia Derecho, Medicina o una ingeniería.

² Otro dato no muy conocido es que en ruso existen dos palabras para referirse a los habitantes de Rusia: 'russki' y 'rossiyane'. La primera palabra se aplica a los pertenecientes a la etnia rusa y la segunda, a todo ciudadano de la Federación de Rusia independientemente de su origen étnico, es decir, que en Rusia se puede ser 'rossiyane' sin ser 'russki', como ocurre, por ejemplo, con los baskires de la República de Baskortostán o con los chukchis del distrito autónomo de Chutkotka.

En lo que respecta a las características de los cursos de secundaria, cabe señalar que el calendario escolar se extiende desde el primero de septiembre hasta el treinta y uno de mayo, excluyendo días festivos y las vacaciones dentro de ese periodo (una semana en otoño, dos en invierno y una en primavera). La semana laboral va de lunes a viernes, aunque no es de extrañar que sea necesario trabajar algún sábado debido a la pérdida en la escuela de algún día laborable.

En lo referente a la lengua española, se puede estudiar desde el segundo curso de la Escuela Primaria, es decir, desde los siete años. A partir de ese momento cualquier alumno, aun sin optar por estudios filológicos, puede recibir cursos de español durante toda su vida académica, incluida la universitaria³. Como adelantamos en la introducción, en Rusia hay cinco institutos adheridos al programa de secciones bilingües del MECD: cuatro en Moscú y uno en San Petersburgo. En cuanto a la educación superior, para el curso 2016/2017 cuatro universidades participan en el programa de lectorados del MAEC-AECID: la Universidad Federal Estatal de los Urales de Ekaterimburgo, la de Piatigorsk, la Estatal Pedagógica Herzen de San Petersburgo y la Estatal Lomonosov de Moscú (esta última es de nueva apertura en dicho curso). Asimismo, fuera de convenios con España, *El mundo estudia español* (2014) indica que en el curso 2013/2014 había cuarenta y seis universidades, repartidas en veintiocho ciudades, donde se impartía español, de las cuales diecisiete ofrecían estudios para formar filólogos, traductores e intérpretes y profesores de español. Otro dato relevante es que en seis universidades es posible estudiar el español como primera o segunda lengua: cuatro en Moscú, una en San Petersburgo y una en Piatigorsk.

Fuera de la enseñanza reglada, existe la posibilidad de estudiar en academias privadas (en San Petersburgo hay un centro acreditado por el Instituto Cervantes), en clases particulares (un mercado con mucha demanda) o en el Instituto Cervantes de Moscú.

Otro dato interesante es el de los exámenes DELE. Desde 2011 hasta 2014 el número de candidatos se mantuvo estable en torno a los mil candidatos. No obstante, en los dos últimos años esta cantidad ha llegado a alcanzar un techo que supera los mil doscientos candidatos.

Como no podía ser de otra manera, la lengua materna aparece en el discurso del hablante de una L2, por lo que hay contenidos que habrá que trabajar específicamente en el aula. Algunos de estos problemas son la pronunciación

³ Es muy aventurado decir 'cualquier persona' cuando hablamos de Rusia. Como es de suponer y se señala en el informe, la enseñanza del español se concentra en Moscú (45 centros educativos, públicos y privados) y en San Petersburgo, aunque su presencia se ha extendido recientemente a otras ciudades situadas tanto en las regiones del Cáucaso como en el Distrito Federal de Siberia.

de /o/ como /a/ y de /e/ como /i/ en sílaba átona, la dificultad para pronunciar la /θ/ de la variedad centro-norte peninsular española, la omisión del verbo *ser* en presente ('*yo ingeniera'), la confusión en el uso de artículos, el abuso de los pronombres de sujeto (a pesar de que el verbo ruso también posee seis morfemas de persona y número) o los errores con el contraste de pasados (aunque comunes entre los que estudian español, en este caso debidos al hecho de que la lengua rusa solo tiene una forma de pasado).

4. ENSEÑAR ESPAÑOL EN RUSIA

Como hemos mencionado, el estudio del español es un fenómeno ya antiguo y bastante extendido en la Federación Rusa y se produce tanto en el marco de la enseñanza reglada como en el de la no reglada. Es necesario recordar que la mera extensión de Rusia hace imposible dar un carácter general a cualquier afirmación sobre la enseñanza del español; por tanto, vamos a referirnos sobre todo a lo que ocurre en Moscú y, por extensión, en otras grandes ciudades.

En la enseñanza reglada el español se estudia desde la educación primaria hasta la universidad y el currículo de la asignatura fue aprobado en 2005 por el Ministerio de Educación ruso como parte de los Currículos Federales Base, que especifican, en el nivel universitario, una carga lectiva no inferior a 340 horas.

La programación de la asignatura de español en la enseñanza reglada la lleva a cabo el Ministerio de Educación ruso y en las aulas del país se usan manuales y materiales bilingües creados en Rusia; sin embargo, gran parte del profesorado, sobre todo el más joven, recibe formación en España o en el Instituto Cervantes u otros organismos, de modo que conocen y utilizan tanto el *MCER* y el *PCIC*, como materiales españoles o latinoamericanos.

En nuestra experiencia podemos afirmar que existe un cierto prejuicio a favor de la variedad dialectal del norte peninsular, al menos entre los alumnos adultos, quizá debido a la cercanía con España. Es posible que influya el hecho de que, según una creencia bastante extendida entre la población, su lengua tiene muy poca variación dialectal geográfica pese a hablarse en un territorio tan extenso y por ello identifican la variedad castellana con la estándar y le atribuyen un mayor prestigio.

El estilo de enseñanza tradicional pervive en muchas aulas de Rusia. La enseñanza primaria y secundaria en el país se caracteriza por alcanzar un nivel alto de conocimientos, sobre todo en las asignaturas científicas y en ruso, y requiere una gran cantidad de esfuerzo, ya que la carga lectiva y de trabajo en casa es mayor de lo que es habitual en Europa Occidental, por ejemplo. El

trabajo del alumno incluye mucha memorización y ejercicios gramaticales y gran cantidad de repetición, y se centra en modelos de lengua escrita que se toman como ejemplo.

La lengua vehicular es el ruso tanto en los manuales como en las clases, excepto en los casos en los que el profesor es nativo de español.

En lo que se refiere a los métodos y los manuales que se usan más frecuentemente, una vez más depende del contexto educativo en el que nos encontremos. En la educación reglada primaria y secundaria se utilizan sobre todo manuales editados en Rusia, como por ejemplo la línea *Español* de la Editorial Prosveschenie, que cubre diferentes cursos desde los primeros contactos con la lengua hasta la universidad e incluye varios materiales, archivos de audio y aspectos culturales y cuyos autores son tanto expertos rusos como hispanohablantes. En la enseñanza no reglada hay una mayor variedad; pero priman los materiales de ELE de editoriales españolas. Sobre los materiales que se utilizan en el país, de manera general podemos decir que hay preferencia por manuales que anteponen la competencia lingüística (por no decir gramatical) sobre aquellos que recogen los avances de los enfoques más comunicativos. Sin embargo, en centros de enseñanza no reglada hemos constatado que se usan opciones más actuales como *Gente hoy*, *Prisma*, *Nuevo ELE* o *Sueña*. En cualquier caso, los docentes de cualquier institución suelen tener bastante libertad a la hora de usar materiales de creación propia o extraídos de fuentes más acordes con su concepción de enseñanza y aprendizaje de una L2.

Respecto al uso de tecnología en las aulas, una vez más nos encontramos con multitud de contextos diferentes: poco tienen que ver las aulas de los colegios y universidades más prestigiosos de Moscú con los de las zonas rurales. En nuestra experiencia en la educación secundaria pública, el uso de la tecnología está a la orden del día, siendo las pizarras digitales interactivas, los proyectores y los ordenadores bastante comunes. Los aspectos administrativos de las escuelas tienden también a estar informatizados y el nivel de uso de la tecnología en la población es en general bastante alto, sobre todo entre los jóvenes.

El número de alumnos por aula es muy variable y depende en gran medida de las circunstancias; pero al parecer se observa un aumento en los últimos años, al menos en lo que se refiere a la educación pública. En el caso de las secciones bilingües, los colegios suelen procurar que los grupos de lengua española sean pequeños (de un máximo de quince alumnos) para potenciar los aspectos orales y fomentar una atención personalizada por parte del docente.

La evaluación se lleva a cabo de modo trimestral en la enseñanza primaria y secundaria y bimestral en las universidades. El sistema de calificación ruso establece una nota máxima de cinco y una de tres como mínimo para recibir la nota de aprobado o apto.

En cierta medida el papel del profesor en gran parte de la enseñanza en Rusia recuerda al clásico rol de modelo y ejemplo basado en la autoridad. En el aula existe una gran distancia con los alumnos, que se manifiesta en el hecho de que estos usen “señor” o “señora” y le hablen de usted (en ruso suele usarse el nombre seguido del patronímico, que es un apelativo formal y respetuoso). El profesorado ruso imparte con frecuencia clases magistrales y no acostumbra a debatir con los alumnos la organización o planificación de las clases. El alumnado está acostumbrado a levantarse para saludar al profesor y a levantar la mano antes de hablar. No obstante, fuera del aula la relación entre profesores y alumnos es cercana y cariñosa y la vida escolar es rica en tradiciones y celebraciones en las que es frecuente que todos participen en algún tipo de actuación relacionada con la música, el teatro, etc. Por otro lado, en la mayoría de las escuelas se espera una vestimenta formal por parte de los profesores, si bien se suele aceptar ropa más informal en el caso de los profesores nativos.

El perfil del alumno de español en Rusia es muy variado. En el caso de la enseñanza secundaria y las secciones bilingües en particular, la mayoría de los alumnos alcanzan al menos un nivel intermedio-alto al terminar, y muchos de ellos continúan con el español en la universidad. En algunos casos el estudio del español es una tradición familiar, pues miembros mayores de sus familias han acudido a las mismas escuelas; en otros casos el interés por el español aparece de modo natural y es fomentado al máximo por los centros educativos. Con frecuencia los aprendices de español hablan al menos otra lengua extranjera, frecuentemente inglés, sobre todo los más jóvenes, lo cual significa que, en general, todos los alumnos conocen el alfabeto latino y lo leen y escriben con fluidez, lapsus esporádicos aparte.

La actitud ante la lengua meta es generalmente muy positiva. Los estudiantes rusos destacan su importancia en el mundo de la cultura y reconocen que su gran extensión geográfica les permitirá recorrer varios países del mundo. Además, el turismo ruso en España y Latinoamérica es cada vez más numeroso, lo que colabora a crear una imagen muy positiva del mundo hispanohablante, si bien la crisis económica ha moderado su desarrollo en los últimos años. La literatura en español es muy popular en Rusia, y autores como García Márquez, Isabel Allende o Vargas Llosa son muy conocidos y apreciados. Otros elementos culturales, como el cine o la música latina, contribuyen a la imagen positiva de las culturas hispanohablantes.

5. CÓMO SER PROFESOR DE ELE EN RUSIA

Vaya por delante que el mayor obstáculo con que se encuentra cualquier persona interesada en hacer su carrera en Rusia son las condiciones de entrada

al país⁴. Así pues, la necesidad de visado de trabajo se convierte en un muro infranqueable si no se ha conseguido un contrato antes de llegar al país, lo cual puede desanimar a muchos.

Otra opción es la de participar en programas antes comentados, como el destinado a profesores de secciones bilingües, los lectorados del MAEC-AECID o los que se ofertan en el Aula Universitaria Hispano-Rusa de la Universidad de Cádiz.

Una característica del sistema educativo ruso que puede sorprender a los profesores de otros países es que, en palabras del informe *El mundo estudia español* (2014), “la contratación del personal docente depende directamente del director”, señalando que “el contrato laboral tiene vigencia anual y se renueva a propuesta del director del centro”. Así pues, cualquier docente interesado en trabajar en Rusia deberá dirigirse directamente al colegio o instituto para pasar el correspondiente proceso de selección de personal.

Asimismo, y como se recoge en el mismo documento, “la legislación rusa no exige ninguna titulación pedagógica específica para ejercer la profesión de docente en las etapas de Enseñanza Primaria y Secundaria; queda en manos del director del centro establecer el criterio de selección. Se precisa la titulación específica de Licenciado o Graduado en la disciplina objeto de docencia para establecer la categoría profesional, la cual determina la remuneración salarial del profesor”.

Otra opción, aunque minoritaria, es la de enseñar español a niños en su propia casa. Es un trabajo con una remuneración bastante alta, ya que generalmente son las familias más pudientes las que están interesadas. Las condiciones pueden variar desde tener piso propio o vivir con la familia hasta pasar los veranos de viaje con ellos.

Una vez en el país, las posibilidades de desarrollo profesional se concentran principalmente en Moscú. Son varias las editoriales que han visitado la capital rusa para celebrar jornadas didácticas o encuentros prácticos: Difusión (2015), Edelsa (2016), Edinumen (2015, 2016, 2017; también en San Petersburgo) y enClave ELE (2017). Asimismo, el Instituto Cervantes de Moscú ofrece módulo de formación para quien quiera formarse como profesor de ELE o acreditarse como examinador DELE⁵.

En lo referente al contacto con otros profesores en el país, aunque no existe una asociación de profesionales del ELE *per se*, la Asociación de Hispanistas de Rusia participa en eventos relacionados con la lengua española y la cultura de los países hispanohablantes. Mención aparte merece el Aula Universitaria

⁴ Las negociaciones UE-Rusia que hubo con el fin de facilitar la expedición de visados se suspendieron tras lo ocurrido con Crimea.

⁵ La información está accesible en http://moscu.cervantes.es/es/cursos_espanol/profesores_espanol/profesores_espanol.htm.

Hispano-Rusa de la Universidad de Cádiz, que colabora con la asociación anteriormente citada en la organización de conferencias y que, además, ofrece tanto lectorados como becas para universidades rusas y del entorno (como Kazajistán y Ucrania).

Si lo que desea es adquirir libros o materiales específicos para la enseñanza-aprendizaje de ELE, existen opciones como las librerías *Dom Knigi*, *BookHunter* y *Britannia*, donde el docente podrá encontrar bastante variedad tanto de editoriales rusas como españolas. Las tres librerías tienen opción de compra en línea. En el catálogo de la primera de ellas solo encontramos manuales y materiales de ELE en ruso; el único caso de manual en español es *Español 2000*.

En el caso de que no se desee comprar, la biblioteca del Instituto Cervantes dispone de un amplio catálogo que incluye obras dedicadas a la literatura, la historia, la lengua y la enseñanza de ELE, así como películas, series y música en español.

6. EXPERIENCIAS DE ELE

Uno de los grandes temores del profesorado es el de si podrán conectar fácilmente con los estudiantes. Ya sabemos que una buena relación docente-alumnado puede solucionar muchos problemas y aclarar ciertos malentendidos. Cada país, cada cultura, tiene su idiosincrasia y, en lo que aquí nos atañe, su tradición educativa, así que no está de más hacer un breve perfil del alumnado ruso adulto.

De manera más 'externa' la amplia mayoría de los que asisten al Instituto Cervantes de Moscú ha estado en España, especialmente en Barcelona, e incluso algunos visitan con bastante frecuencia las costas catalanas, valencianas, andaluzas y canarias por ser propietarios de una vivienda allí, tener familiares en España o simplemente por ser su destino vacacional preferido⁶. Además, como hemos dicho, frecuentemente conocen y aprecian la cultura de los países hispanohablantes: la literatura, la gastronomía o la música y el baile son muy populares entre los rusos, y suelen aceptar con gusto la inclusión de estos temas culturales en las clases de español.

En cuanto a temas más idiosincrásicos, mucho se habla de la frialdad de los rusos en general y de lo poco 'comunicativos' que son en clase. No obstante, es posible explicar esta apreciación subjetiva al aplicar criterios de la propia cultura para evaluar la ajena. Si el alumnado ruso puede pare-

⁶ Desde Moscú hay vuelos directos a Madrid, Barcelona, Málaga, Valencia y Alicante (estos dos últimos están disponibles cuando se acerca el verano o una vez ya empezado).

cer poco espontáneo es, para nosotros, por su gusto por las instrucciones claras y la ausencia de ambigüedad⁷. A pesar de ello, o quizá precisamente por este motivo, al estudiante se le puede guiar de manera muy efectiva si nos ganamos su confianza. Es exigente, sí, pero porque quiere entenderlo todo para no cometer errores, esto es, busca con ahínco los medios para hablar bien y no duda en preguntar cualquier detalle por mínimo que pueda parecernos.

Cuando se les consigue adaptar a un estilo de enseñanza más abierto, en el que hay espacio para la duda y el error, y menos enfocado a normas estrictas y prescriptivas, los resultados son, en una palabra, asombrosos. En nuestra opinión, es realmente digno de elogio de qué manera progresan en su aprendizaje del español tras un curso de sesenta horas (algo menos de tres meses).

Los alumnos rusos están acostumbrados a esforzarse para aprender; no en vano son tan populares en el país actividades artísticas que requieren una enorme dedicación, como el ballet o la música clásica. Por ello, los estudiantes pueden sentirse inseguros si no reciben una gran cantidad de deberes y ejercicios gramaticales que les sirvan para asentar y asimilar lo aprendido. Incluso es frecuente que algunos alumnos soliciten trabajo adicional para hacer en su tiempo libre.

Mención aparte merecen los niños y jóvenes de secciones bilingües que se presentan a los exámenes DELE. En cada convocatoria se inscriben decenas de ellos y si los adultos sorprenden por su capacidad para aprender español, los más pequeños destacan por su soltura, su fluidez y su habilidad para comunicarse en la prueba oral del examen.

Otro asunto de interés es el de la lengua rusa, tanto su uso en el aula como su influencia en el proceso de enseñanza-aprendizaje. En nuestra experiencia hemos comprobado que el alumnado valora muy positivamente el hecho de que el docente sea hablante nativo de español. No obstante, también es cierto que, especialmente si se imparten niveles iniciales, se recomienda tener conocimientos —siquiera básicos— de ruso, pues los estudiantes pueden llegar a bloquearse si no comprenden lo que se les dice (es muy habitual escuchar cómo traducen las instrucciones y explicaciones del profesor o cómo buscan en el diccionario cualquier palabra que se escriba en la pizarra sin esperar a la definición o contextualización del profesor).

En algunas ocasiones puede ser complicado llevar al aula determinados temas que chocan con las expectativas de gran parte de la población. Cuestiones controvertidas en aquella sociedad, como el matrimonio entre personas del mismo sexo y asuntos de discriminación por género, pueden suscitar una reacción que oscila entre la sorpresa y la oposición. Sin embargo, la actitud generalmente

⁷ No es difícil imaginar su reacción cuando preguntan si deben usar uno u otro tiempo o modo y se les responde 'Depende'.

positiva que tienen hacia la cultura hispana suele servir para evitar males mayores, ya que los propios alumnos atribuyen los desacuerdos que puedan surgir a diferencias entre culturas. La cuestión es diferente si se trabaja con menores; en este caso sí es necesario tener cuidado al referirse a determinados asuntos.

7. CONCLUSIONES

A modo de conclusión se puede decir que Rusia es un país con gran potencial para la enseñanza de ELE. No solo por su extensión y por el creciente interés que muestra la población, sino también por la previsión que hay, según *El mundo estudia español*, de crear hasta cincuenta y cinco universidades federales, que son las de más categoría que existen.

No obstante, una de las mayores dificultades (si no la mayor) son las condiciones de entrada al país. La obligatoriedad de estar en posesión de visado hace imposible la opción de llegar sin un acuerdo o contrato firmado previamente y es la causa de, en términos generales, la baja cantidad de profesores hispanohablantes nativos con formación. Por ello, recomendamos dos vías para aquellos que deseen adquirir experiencia docente en Rusia: bien a través de becas o lectorados ofrecidos por ministerios o universidades; bien contactando con colegios, institutos, universidades, instituciones o academias de la federación rusa para saber si necesitan profesores o, incluso, si están interesados en empezar a impartir español en su centro.

BIBLIOGRAFÍA

- ANDRESCO PERALTA, V.; CASTILLO SEDANO, B. Y VALMASEDA BLANCO, C.** (2007): “El español en Rusia” en **INSTITUTO CERVANTES** (Ed.). *Enciclopedia del español en el mundo. Anuario 2006-2007. El español en Europa*. 335-339.
- CABRERA, J., RUIZ, S. Y MOSQUEDA, D.** (2011). *El español en Rusia*. Centro de Investigación (CIDIC). Instituto Cervantes.
- CENTRAL INTELLIGENCE AGENCY** (2017). *World Factbook*.
- CENTRO ARAGONÉS.** “Aspectos a tener en cuenta a la hora de enseñar el español a los alumnos rusos” en **CAREI**. *Centro Aragonés de Recursos para la Educación Inclusiva*.
- GOBIERNO DE LA FEDERACIÓN RUSA.** *The Constitution of the Russian Federation*.
- GOGLOVA, T.** (2011). “La enseñanza del español a rusohablantes”. *Cuadernos Cervantes*. 31. 44-48.
- GUZMÁN TIRADO, R. Y MANUELA HERRADOR DEL PINO, M.** (2002). “La enseñanza del español a rusohablantes” en **PÉREZ GUTIÉRREZ, M. Y COLOMA MAESTRE, JOSÉ** (Eds.). *El español, Lengua del Mestizaje y la Interculturalidad. XIII Congreso Internacional de la ASELE*. Murcia: Universidad de Murcia. 415-423.

MARTÍNEZ MARTÍN, H. (2007). "Dificultades de los estudiantes rusos de ELE, los verbos ser y estar". *RedELE*. 11. 1-9.

MOISEENKO, L. (2013). "La dimensión internacional de la enseñanza del español en Rusia" en *Actas del III Congreso Internacional del español en Castilla y León*, Salamanca: Junta de Castilla y León.

MINISTERIO DE ASUNTOS EXTERIORES Y COOPERACIÓN. Ficha del país. Rusia.

MINISTERIO DE EDUCACIÓN, CULTURA Y DEPORTE. Subdirección General de Cooperación Internacional. *El mundo estudia español, 2014*. 503-520.

MINISTERIO DE EDUCACIÓN, CULTURA Y DEPORTE. Subsecretaría Subdirección General de Cooperación Internacional (2016). Guía para docentes y asesores españoles en Polonia, Eslovaquia, República Checa y Rusia, 2016. 119-150.

CONTACTOS DE INTERÉS

Instituciones

- Agregaduría de Educación de la Embajada de España en Moscú
- Asociación de Estudios sobre el Mundo Iberoamericano (AEMI).
- Aula Universitaria Hispano-Rusa de la Universidad de Cádiz.
- Asociación de Hispanistas de Rusia.
- Centro Científico-educativo de Investigaciones de América Latina (CILA) en la Universidad Rusa de la Amistad de los Pueblos.
- Centros acreditados por el Instituto Cervantes
- Centros de examen DELE dependientes del Instituto Cervantes de Moscú (en Rusia, Armenia, Azerbaiyán, Bielorrusia, Kazajistán, Kirguistán y Uzbekistán).
- Centro Adelante (Único centro acreditado en Rusia por el Instituto Cervantes).
- Consulado General de España en Moscú
- Consulado General de España en San Petersburgo
- Embajada de España en Moscú
- Ministerio de Educación, Cultura y Deporte del Gobierno de España sobre educación en Rusia

Centros educativos donde se imparte español

- Centros adscritos al programa de Secciones Bilingües del MECD
- CES N° 1252 "Miguel de Cervantes" (Moscú)
- CES N° 2123 "Miguel Hernández" (Moscú)
- Gimnasio N° 1558 "Rosalia de Castro" (Moscú)
- Liceo 1560 "Pablo Neruda" (Moscú)
- Gimnasio N° 205 (San Petersburgo)

Centros privados

- [Vamos. Centro español](#) (Moscú)
- [ESPALABRA](#) (Moscú)
- [Divelang](#) (Moscú)
- [Language Link](#) (Moscú)
- [Cref](#) (Moscú)
- [Alibra School](#) (Moscú)
- [EsMoscú](#) (Moscú)
- [Big Ben](#) (Moscú)
- [BKC International House](#) (Moscú)
- [Latinsky Kvartal](#) (Moscú)
- [EurAsia](#) (Moscú)
- [Centro Español en San Petersburgo](#) (San Petersburgo)

Librerías donde hay materiales en español

- [Dom Knigi](#)
- [BookHunter](#)
- [Britannia](#)

AGRADECIMIENTOS

Queremos agradecerles a Montserrat Aguirre, Héctor Martín y Gema Rodríguez su valiosa información, inestimable ayuda y decisivas aportaciones para redactar con éxito este informe.

BIODATA

Luis Yanguas Santos (Zamora, 1980) es Licenciado en Filología Hispánica por la Universidad de Alicante y máster en Enseñanza del Español como Lengua Extranjera por el Instituto Cervantes en colaboración con la UIMP. Ha trabajado en el Instituto Cervantes de Estambul y de Sofía, ciudad en la que también fue profesor de Secundaria. Actualmente, es profesor en el Instituto Cervantes de Moscú, donde combina la impartición de clases de ELE con la formación de profesores en temas como pragmática, gramática, *MCER*, TIC y fonética. Cuenta con varias publicaciones en revistas y páginas especializadas en ELE.

Guillermo Martín Ruiz (Madrid, 1979) es Licenciado en Filología Hispánica por la Universidad Autónoma de Madrid y en Traducción e Interpretación por la Universidad Complutense de Madrid. Máster en Enseñanza de Español para Extranjeros en la Uni-

versidad de Alcalá de Henares. Fue Lector MAEC-AECID en la Universidad Nacional Iván Frankó de Lviv (Ucrania) y profesor en la Sección Bilingüe del CES Liceo N° 1568 Pablo Neruda de Moscú y profesor colaborador del Instituto Cervantes de Moscú. En la actualidad reside en Londres y trabaja como profesor de español y auxiliar de conversación en la escuela Latymer Upper School y colabora ocasionalmente con el Instituto Cervantes de Londres. Cuenta con varias publicaciones en revistas y páginas especializadas en ELE.

